

**UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS**



TESIS DE GRADO

**ESTILOS DE APEGO EN VÍNCULOS ROMÁNTICOS Y ACTITUDES**  
**HACIA EL AMOR**

Alumna: Artigué Eliana Sabrina

Profesor tutor: Lic. Valeria Torre

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Fecha presentación: Octubre 2014

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia y amigas por apoyarme, acompañarme y alentarme desde el primer día.

A aquellos profesores que me han guiado durante la carrera.

Y a mi tutora, la Lic. Valeria Torre por su colaboración, su paciencia y su asesoramiento.

## RESUMEN

### Estilos de Apego en vínculos románticas y Actitudes hacia el amor

La teoría del Apego se ha constituido como base para investigar las relaciones afectivas románticas en la vida adulta.

El estudio se propuso conocer los estilos de Apego y Estilos de amor que prevalecen en sujetos de entre 20 y 25 años de edad, residentes de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Para ello se administró a una muestra de 100 personas la versión reducida de la Escala de Actitudes hacia el Amor (LAS) desarrollada por Hendrick, Hendrick y Dicke (1998), versión traducida al castellano por Ubillos y Cols. (2001) y la Escala de Estilos de Apego en vínculos románticos propuesta por Casullo y Liporace (2005)

Los resultados indican que el Estilo de Apego que prevalece es el Temeroso-Evitativo, seguido por Seguro y Ansioso. Con respecto a los Estilos de Amor, Eros obtuvo la media más alta para la muestra, seguida por Pragma, Agape, Ludus, Manía y Storge.

Tanto en los hombres como en las mujeres no se han encontrado diferencias significativas con respecto a los Estilos de Apego en cambio en los Estilos de Amor sí se observaron diferencias significativas en el estilo Eros y Ágape, siendo los hombres con un estilo Eros y Ágape mayor que las mujeres. En los estilos Ludus, Storge, Pragma y Manía no se han observado diferencias significativas.

También, se ha analizado la asociación entre los Estilos de Amor y Estilos de Apego, se encontró una asociación significativa entre las puntuaciones de Manía y el estilo de Apego Ansioso.

**Palabras claves:** Estilos de apego, actitudes hacia el amor

## **ABSTRACT**

### **Attachment styles in romantic ties and attitudes towards love**

Attachment theory has become a basis for investigating emotional romantic relationships in adulthood.

In the study I will present below expected recognize the styles of attachment and love styles prevalent in subjects between 20 and 25 years old living in Capital Federal and Gran Buenos Aires. For it was administered to a sample of 100 people the short version of the Scale of Attitudes Toward Love (LAS) developed by Hendrick, Hendrick, and Dicke (1998), translated into Castilian by Ubillos version and Cols. (2001) and the Scale of Romantic Attachment Styles links given by Casullo and Liporace (2005)

The results indicate that the prevailing Attachment Style is Fearful-avoidant, followed by Security and Eager. Regarding the Styles of Love, Eros had the highest average for the sample, followed by Pragma, Agape, Ludus, Storge and Mania.

In both men and women have not found significant differences in attachment styles instead on Styles Love significant differences were observed in the Eros and Agape style, with men with Eros and Agape style more than women. In the Ludus, Storge, Pragma and Mania styles have no significant differences.

Also, analyzed the association between Styles of Love and Attachment Styles, a significant association between scores Mania and Anxious attachment style was found.

**Keywords:** Attachment styles, attitudes towards love

## ÍNDICE

### **AGRADECIMIENTOS**

### **RESUMEN**

### **ABSTRACT**

<b>1. Introducción</b> .....	<b>5</b>
1.1.Planteamiento del problema .....	<b>7</b>
1.2.Relevancia.....	<b>8</b>
1.3.Estado del Arte .....	<b>9</b>
1.4.Objetivo general .....	<b>12</b>
1.5.Objetivos específicos.....	<b>12</b>
1.6.Hipótesis .....	<b>12</b>
<b>2. Marco teórico</b> .....	<b>14</b>
2.1.La teoría del apego .....	<b>15</b>
2.2.Apego en la adultez.....	<b>20</b>
2.3.Actitudes hacia el amor .....	<b>26</b>
<b>3. Metodología</b> .....	<b>34</b>
3.1.Tipo de estudio y diseño .....	<b>35</b>
3.2.Muestra .....	<b>35</b>
3.3.Criterios de inclusión .....	<b>35</b>
3.4.Instrumentos .....	<b>34</b>
3.5.Procedimiento .....	<b>37</b>
<b>4. Resultados</b> .....	<b>38</b>
<b>5. Discusión</b> .....	<b>50</b>
<b>6. Bibliografía</b> .....	<b>57</b>
<b>7. Anexos</b> .....	<b>62</b>

# INTRODUCCIÓN

---

## **1. Introducción**

La teoría del Apego fue formulada por John Bowlby (1988), en el marco de la etología, considerando al apego entre madre e hijo como una conducta instintiva con un valor adaptativo. Alejándose de las explicaciones etológicas clásicas de conductas innatas o aprendidas, planteó que la conducta instintiva no se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación sino que hay corrección de objetivos en función de las condiciones ambientales.

El apego tiene que ver con diversas conductas cuya activación y desactivación, así como también la intensidad de sus manifestaciones, va a depender de diferentes factores contextuales. Desde esta teoría se sostiene que a través de las experiencias tempranas se establecen vínculos entre el niño y el cuidador principal que brindan seguridad y defensa.

La investigación fue continuada por Ainsworth (1978), la cual a través de evaluar el apego en la infancia en un contexto experimental llegó a identificar tres estilos de apego: seguro, ansioso, evitativo.

La teoría del apego se ha constituido como base para investigar las relaciones afectivas. Hazan y Shaver (1987) en sus investigaciones del amor de pareja sostuvieron que el comportamiento del adulto en relaciones románticas está formado por representaciones mentales, cuyos orígenes se encuentran en las relaciones del niño con su cuidador principal.

Lee (1976) propuso una de las teorías del amor que posibilitaba medir el concepto. Identificó tres estilos de amor primarios: Eros (amor pasional), Ludus (amor lúdico), Storge (amor-amistad) y tres estilos de amor secundarios resultantes de la combinación de los primarios: Manía (posesivo y dependiente), Pragma (amor lógico y práctico) y Ágape (amor altruista). Shaver & Hazan (1988) propusieron que la teoría del amor podría ser integrada a la teoría del apego, reduciendo la tipología de Lee a tres estilos de apego.

Teniendo en cuenta lo expuesto en esta investigación se pretende estudiar la relación que existe entre los estilos de apego en vínculos románticos y los estilos de Amor.

### **1.1 Planteamiento del problema**

El ser humano, desde que nace, no está equipado para sobrevivir por sí mismo sin la ayuda de figuras protectoras que lo alimenten, brinden calor cuando lo necesite y lo auxilie en circunstancias en las que se enferma o se lastima (Casullo & Fernández Liporace, 2005). La teoría del apego formulada por John Bowlby explica los efectos de los vínculos tempranos de protección en el desarrollo psicológico del neonato y del infante como así también las consecuencias de no contar con ellos. Conceptualiza al apego como la propensión de los seres humanos a crear vínculos afectivos fuertes con otras personas (Bowlby, 1988). El apego se vuelve una forma de prototipo para relaciones posteriores, se espera que los sujetos vivan sus relaciones amorosas en forma diferente dependiendo del estilo de apego (Padilla & Díaz Loving, 2002).

Hendrick y Hendrick (1993) dan cuenta de la existencia del amor según dos abordajes teóricos, uno biológico y otro sociológico. El primero considera al amor como parte de nuestra herencia evolutiva y el segundo como algo que fluye de las relaciones sociales e involucra definiciones del sí mismo y el rol de uno mismo respecto de los otros.

La elección de pareja puede ser descrita como un proceso complejo en el que se consideran factores biológicos, personales, psicológicos, sociales y emocionales (Padilla & Díaz Loving, 2002).

Esta investigación busca dar cuenta que en este proceso de elección y conformación de una relación romántica, en donde los sujetos utilizan prototipos establecidos en su personalidad como el estilo de apego y su actitud hacia el



amor, estos van a variar de acuerdo a los tipos de personas y de las relaciones humanas. ¿Cuáles son los estilos de apego y actitudes de amor predominantes?, ¿Existen diferencias entre los estilos de apego y actitudes hacia el amor entre mujeres y hombres?.

## **1.2 Relevancia**

El interés de este trabajo es poder aportar en la investigación sobre el amor y apego en vínculos románticos puesto que en el ámbito de la Psicología las relaciones interpersonales son un tema relevante, por ese motivo la realización de este estudio se lleva a cabo para comprender y explicar las conductas, emociones y pensamientos que una persona experimenta en un vínculo romántico, para ello se requiere de modelos teóricos que tengan en cuenta la influencia que ejerce la historia de vida de cada sujeto en su estilo de amar y vincularse con el otro. La teoría de amor de Lee (1973) propone una tipología que explica cómo las personas expresan su amor, por otro lado la teoría del apego de Bowlby (1958) da cuenta que el infante construye vínculos con alguien que considera importante y que le brinda seguridad, mas tarde estos vínculos son complementados a través de la relación de pareja.

También es relevante para conocer si los resultados coinciden con los obtenidos en otros países y para desarrollar futuras propuestas de investigación.

Respecto a la práctica, colabora para el desarrollo de modelos de intervención para la terapia de pareja y para conocer cuáles podrían ser los motivos que dificultan las relaciones románticas en la adultez y a partir de esto poder intervenir.

### **1.3 Estado del arte**

A partir de la búsqueda que se realizó sobre investigaciones anteriores, referidas a los temas planteados en este trabajo, podemos destacar por un lado los estudios pioneros de Ainsworth (1991) y Ainsworth, Blehar, Water & Wall (1978) referidos a las diferencias individuales en el apego en función de las experiencias personales, las influencias culturales, el bagaje genético, dando por resultado tres estilos: Seguro, Inseguro Resistente o Ansioso Ambivalente e Inseguro Evitativo. Posteriormente Hazan & Shaver (1987) llevaron a cabo investigaciones sobre el apego romántico, utilizando la tipología de Ainsworth para entender y describir las diferencias individuales que los sujetos manifestaban en cuanto a los afectos, conductas y cogniciones, para estos autores los comportamientos y dinámica emocional que existe entre madre-hijo caracteriza los estilos de las relaciones románticas entre adultos. Bartholomew (1994) propone cuatro categorías de estilo de apegos basándose en los modelos positivos y negativos de sí mismo y de los otros. Siguiendo esas especificaciones Casullo y Liporace (2005) diseñaron una escala para evaluar los estilos de apego en vínculos románticos y no románticos para población adulta, ambas versiones tiene tres factores: estilo de apego Temeroso-Evitativo, Ansioso y Seguro, participaron 800 sujetos residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense, ambas escalas presentaron buena consistencia interna (alfa de Cronbach de 0,45 y 0,52).

En referencia a los estilos de amor en 1986 Hendrick y Hendrick llevaron a cabo un estudio sobre 466 estudiantes universitarios de la Universidad de Miami, los resultados obtenidos evidencian diferencias significativas entre hombres y mujeres. Los hombres presentaban un estilo de amor más lúdico que las mujeres, y las mujeres presentaban tendencias hacia los estilos Pragma, Storge y Manía. En los estilos Eros y Ágape no presentaron diferencias significativas entre ambos géneros.

Una investigación llevada a cabo por Ubillos et al. (2001) para analizar las diferencias culturales y de género en los diferentes tipos de amor fue llevado a cabo sobre estudiantes universitarios de diferentes países (Argentina, Angola Bélgica, Brasil, España, Francia, Mozambique, Portugal y Suiza) los resultados demostraron que el estilo de amor predominante era Eros, por otro lado se demostró que el estilo de apego Seguro se asocia positivamente al estilo de amor Eros y negativamente al estilo de amor Ludus, esto es interpretado a partir de que en las culturas donde predomina una imagen positiva del mundo social va a estar facilitada la implicación amorosa. Otro de los resultados fueron que las mujeres tienen un mayor estilo de amor pragmático y un menor estilo de amor lúdico que los hombres.

En 2003 Brenlla, Brizzio y Carreras llevaron a cabo un estudio sobre Actitudes hacia el amor y apego, sobre una muestra de 280 sujetos residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, los objetivos del estudio fueron analizar las propiedades psicométricas de la escala "Actitudes sobre el Amor" (Hendrick y Hendrick 1986) y las asociaciones sobre el amor y el tipo de apego. Los resultados indican una consistencia interna aceptable para el puntaje total ( $\alpha = 0,73$ ). También se encontró una asociación significativa entre las puntuaciones del estilo de amor Eros y el estilo de apego Seguro en las relaciones amorosas.

Schmitt, Nader y Casullo (2003) realizaron un estudio, a partir de un proyecto internacional de descripción de la sexualidad, sobre 17804 participantes de 62 regiones culturales, uno de los resultados obtenidos sobre los estilos de apego muestra que el estilo seguro está presente en el 79 % de las culturas, mientras que el apego preocupado prevalece en las culturas del sudeste asiático. Otro de los resultados que obtuvieron da cuenta que los perfiles de apego de las distintas naciones están correlacionados con indicadores socioculturales, esto confirma

empíricamente teorías evolutivas sobre apego romántico estrategias humanas de elección de pareja.

Ferrer Pérez, Bosch Fiol, Navarro Guzman, Ramis Palmer y García Buades (2008) realizaron un estudio sobre el concepto de amor en España, sobre una muestra de 1352 personas, los resultados indican que tanto entre los hombres como entre las mujeres los estilos de amor Eros, Ágape, Storge y Pragma son aceptados mayoritariamente, el estilo Ludus es rechazado y se muestra indiferencia hacia el estilo Manía.

Carreras, Brizzio, Gonzalez, Mele, Casullo (2008) analizaron, sobre una muestra de 1360 adolescentes argentinos y españoles, la variable estilos de apego los vínculos románticos y no románticos. Los resultados obtenidos indican asociaciones significativas entre manera de vincularse en los vínculos románticos y no románticos.

Camacho et al. (2012) analizaron las diferencias de los estilos de amor y estilos de humor en mujeres y hombres en función de su rol de género. La investigación contó con 620 participantes y se encontró que el rol de género tiene impacto sobre las actitudes hacia el amor y los estilos de humor de las personas independientemente de su sexo.

## **Objetivos**

### ***1.4 Objetivo general***

- El objetivo de esta investigación es explorar y describir los estilos de apego y estilos de amor predominantes en sujetos residentes de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

### ***1.5 Objetivos específicos***

- Conocer los estilos de apego predominantes por género.
- Conocer los estilos de amor predominantes por género.
- Comparar el estilo de Apego predominante en sujetos con y sin pareja.
- Comparar el estilo de Amor predominante en sujetos con y sin pareja.
- Conocer la asociación entre Estilos de Apego y Estilos de Amor.

### **1.6 Hipótesis**

**H1.** Los hombres presentan un estilo de amor más lúdico que las mujeres.

**H2.** Las mujeres presentan una mayor preferencia hacia el estilo Pragma que los hombres.

**H3.** Los estilos de amor más valorados son Eros y Ágape.

**H4.** El estilo de apego Seguro se relacionará positivamente con el estilo de amor Eros.

**H5.** El estilo de apego Evitativo se relacionará positivamente el estilo de amor Ludus.

**H6.** El estilo de apego Ansioso se relacionará positivamente con el estilo de amor Manía.

**H7.** El Estilo de apego Temeroso Evitativo se relacionará negativamente con el estilo de amor Eros.

**H8.** El estilo de apego Seguro se relacionará negativamente con el estilo de Amor Ludus.

# MARCO TEÓRICO

---

## 2.1 La teoría del apego

La teoría del apego fue formulada por John Bowlby en la década del 50' (1988) cuando trabajaba como colaborador en un estudio de las Naciones Unidas sobre las necesidades de los niños sin hogar. Como consecuencia de esta participación presentó un trabajo de la Organización Mundial de la Salud titulado *Maternal Care and Mental Health*, en donde analizaba las pruebas de la influencia negativa que tenía el cuidado maternal inadecuado durante la infancia sobre el desarrollo de la personalidad. Daba cuenta sobre la aguda desolación que manifestaban los niños que se veían separados de las personas que conocían y amaban.

Esto lo llevó a pensar en la idea de la importancia en los vínculos familiares, en el trato que los padres le daban a sus hijos marcando intensamente el desarrollo de su personalidad posterior y de la necesidad de involucrar a los miembros de la familia en el abordaje terapéutico (Casullo y Fernández Liporace 2005).

Bowlby postuló la existencia de una predisposición innata para la formación de vínculos afectivos, esta idea implica considerar a los afectos como una necesidad inherente a la condición humana, una necesidad primaria.

Hasta ese entonces se afirmaba que la razón por la cual el niño tenía un vínculo estrecho con la madre era porque esta lo alimentaba, pero esa teoría fue descartada por Bowlby puesto que sino el niño se apegaría con facilidad a cualquiera que lo alimentara.

Otra teoría alternativa postulaba una relación objetal primitiva, Melanie Klein explicaba que el pecho de la madre se presenta como el primer objeto y colocaba el acento en el alimento, en la oralidad y en la naturaleza infantil de la dependencia.

La teoría psicoanalítica consideraba las experiencias intrapsíquicas como base del desarrollo posterior, Freud propuso la existencia de pulsiones que se activarían para aliviar las necesidades internas, de esta manera el organismo funcionaría a



través del principio de placer, por lo tanto en el niño la vinculación afectiva es producida hacia quienes reducen la incomodidad y proporcionan placer.

Desde el conductismo el vínculo afectivo era entendido como un proceso secundario consecuente de la asociación que el niño realizaba entre la presencia de la madre y el bienestar experimentado por la satisfacción de las necesidades primarias

Bowlby rechazó los planteamientos teóricos dominantes hasta el momento y formuló una teoría sistémica acerca de la organización, la función y el desarrollo de la conducta de protección de los seres humanos en donde la vinculación afectiva cumple una función de necesidad primaria.

En 1979 Bowlby define el vínculo afectivo de la siguiente manera:

El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta consistente en la consecución o mantenimiento de proximidad con otra persona diferenciada y preferentemente individual y es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia. Especialmente evidente durante la temprana infancia, el comportamiento de apego se considera que es propio de los seres humanos desde la cuna, hasta la sepultura. (p.129)

Siguiendo el supuesto darwinista la teoría del apego afirma que la vinculación es un recurso adaptativo con fines de supervivencia.

Bowlby encontró en las investigaciones de Lorenz (1935) la base para explicar su teoría. El trabajo de Lorenz, sobre la respuesta de seguimiento de los patos, revelaba que en algunas especies animales podría desarrollarse un vínculo fuerte con una figura materna, sin el alimento como intermediario, puesto que las crías no son alimentadas por los padres sino que se alimentan por sí mismas atrapando insectos.

El termino apego proviene de la etología que asume la existencia de un sistema de conducta que actúa antes situaciones de estrés o dolor con el objetivo de mantener y restaurar el equilibrio homeostático del organismo.

La conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado la conservación de proximidad con el otro individuo identificado y al cual se

considera mejor capacitado para enfrentar al mundo. Se hace claramente evidente cuando la persona está asustada, fatigada o enferma y se siente aliviada con el consuelo y los cuidados. También la conducta es menos manifiesta sin embargo saber que la figura de apego es accesible y sensible le da a la persona un fuerte sentimiento de seguridad y la alienta a valorar y continuar la relación. Existen conductas dirigidas a llamar la atención, algunas pueden ser positivas, como sonreír, vocalizar y otras negativas como llorar y gritar.

Bowlby (1958) consideró que el apego es motivado por la necesidad del infante de sentir seguridad, éste busca bienestar y protección con el progenitor cuando se ve enfrentado a situaciones atemorizantes (presencia de situaciones amenazantes) o a sensaciones angustiosas (fatiga, hambre, enfermedad, estrés).

El sistema de apego va a estar definido como la búsqueda de proximidad, protesta de separación, refugio emocional y base de seguridad.

Con esta teoría se va a explorar los procesos a través de los cuales se establecen y se rompen los vínculos afectivos, describiendo cómo los niños establecen un apego emocional con sus cuidadores primarios y la ansiedad que sienten cuando son separados de ellos. En consecuencia los niños necesitan una relación cercana y continua con su cuidador primario para poder desarrollarse emocionalmente.

Bowlby da cuenta de tres componentes en el sistema de apego: componente cognitivo, conductual y emocional.

- Componente cognitivo, integrado por creencias, pensamientos, actitudes relacionadas a cuestiones afectivas. Este modelo mental actúa como filtro a través del cual la persona selecciona, analiza e interpreta los sucesos afectivos determinando las emociones y conductas consecuentes.
- Componente conductual, son los comportamientos visibles que se derivan de los esquemas mentales que fueron activados ante una determinada situación emocional. Estas conductas para establecer o mantener la

proximidad con los cuidadores pueden ser sonrisas, verbalizaciones, conductas aversivas como el llanto y los gritos, o conductas de seguimiento y aproximación.

- Componente emocional, las emociones van a estar asociadas al tipo relación establecida.

El concepto de apego pronto se vio confirmado metodológicamente por estudios observacionales. Ainsworth (Ainsworth y Bell 1970) llevó adelante los primeros estudios acerca de las diferencias individuales del apego a través de *la situación extraña*. Este era un procedimiento de laboratorio, compuesto por el niño y su madre, en donde había juguetes a los que el niño tenía acceso, lo que se buscaba era activar la conducta de apego del niño a través de la introducción de una situación desconocida.

Como resultado de esto Ainsworth propuso tres patrones en función de las respuestas de estrés que los niños presentaban al encontrarse solos en una situación extraña:

- Apego seguro: los infantes exhibían una respuesta de estrés ante la ausencia materna, aunque se mostraban calmos y les aliviaba el regreso de la madre. Las características de sus reacciones demuestran mayor habilidad para explorar y jugar.

Cuando Ainsworth examinó las observaciones que había realizado en los hogares de estos niños encontró que sus madres habían sido calificadas como muy sensibles, respondiendo rápidamente a las llamadas del niño, mostrándose disponibles cuando sus hijos las necesitaban.

En cuanto a los niños, lloraban poco en casa y usaban a su madre como una base segura para explorar (Oliva Delgado, 2004).

- Apego inseguro-resistente o ansioso-ambivalente: los niños en esta situación reaccionan fuertemente a la separación, llorando y gritando ante la vuelta de la madre; cuando ellas intentaban calmarlos, continuaban enfadados y no retomaban la actividad de exploración.  
En el hogar, las madres de estos niños habían procedido de forma inconsistente, se habían mostrado sensibles y cálidas en algunas ocasiones y frías e insensibles en otras. Estas pautas de comportamiento habían llevado al niño a la inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando la necesitase (Oliva Delgado, 2004)
- Apego inseguro-evitativo: los infantes parecían no molestarse ante la ausencia de la madre, comportándose fríamente en ocasión de su regreso; estos individuos no buscaban el abrazo ni el confort materno, evidenciando una prematura auto-confianza, así como también respuestas defensivas.  
Las madres de estos niños se habían mostrado relativamente insensibles a las peticiones del niño y rechazantes. Los niños se mostraban inseguros, y en algunos casos muy preocupados por la proximidad de la madre. La interpretación global de Ainsworth era que estos niños comprendían que no podían contar con el apoyo de su madre y reaccionaban de forma defensiva, adoptando una postura de indiferencia. Habiendo sufrido muchos rechazos en el pasado, intentaban negar la necesidad que tenían de su madre para evitar frustraciones.

A partir de la relación entre un sujeto más débil y menos capaz con otro sujeto más competente y poderoso que le brinda protección, se desarrollan vínculos emocionales recíprocos y se construye una representación mental interna de la relación vincular. Esta relación mental interna es denominada por Bowlby como *internal working model*, este modelo es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros y va a servir al niño para percibir e interpretar las

acciones e intenciones de los demás y para dirigir su conducta. Son representaciones o esquemas que un individuo tiene de sí mismo y los otros.

Al derivar de las experiencias de interacción con los cuidadores los modelos de representación interna pueden ser varios, por un lado las experiencias que incluyen cuidados, apoyo por parte del cuidador y donde éste se mostró consistente producen un alto nivel de confianza hacia el otro y hacia sí mismo, desarrollando un modelo en donde el sí mismo es valorable y merecedor de amor (modelo positivo de sí mismo) y en donde los otros son valorables y merecedores de amor (modelo positivo de otros).

En oposición cuando las experiencias son negativas, donde el cuidador es irresponsable, inconsistente se va a construir un modelo negativo de los otros (por desconfianza y baja valoración de los cuidadores) y un modelo negativo de sí mismo (baja autoestima y sensibilidad al rechazo) (Oliva Delgado, 2004). Estos modelos una vez contruidos tienden a persistir y empiezan a operar a nivel inconsciente (Bowlby, 1988).

## **2.2 Apego en la adultez**

Bowlby afirmó que el apego es propio de los seres humanos desde la cuna hasta la sepultura (Bowlby, 1979), es decir que es innato y vital para la supervivencia y que perdura durante todo el desarrollo. En la adultez hay un paso hacia otras figuras de apego distintas de las parentales, la diferencia es que en este caso es la pareja la que cumple esa función.

Las funciones principales del apego (seguridad y protección) según Hazan y Zeifman (1994, 1999) permanecen en las relaciones íntimas a lo largo de la vida adulta, pero con la diferencia de que en este caso suele ser la pareja romántica la que cumple las funciones de figura de apego principal.

Esta idea es también sostenida por Bartholomew (1990) cuando da cuenta que el objetivo principal del sistema de apego en la adultez es la obtención del sentimiento de seguridad.

Las funciones de seguridad y protección que tiene el apego en la infancia continúan en las relaciones íntimas a lo largo de la edad adulta, pero en esta etapa es la pareja romántica la que cumple la función de figura de apego principal. Hazan y Shaver (1990) emplearon la categorización propuesta por Ainsworth (1970) para el estudio de los vínculos de apego románticos:

- Apego seguro: los sujetos son autoconfiados, tienen habilidades sociales, son abiertos y se interesan en las relaciones íntimas. Se encuentran satisfechos con relaciones a largo plazo.
- Apego ansioso-ambivalente: estos sujetos están preocupados por el abandono, son celosos con sus relaciones, se muestran excesivamente íntimos, se enamoran de forma rápida e indiscriminada.
- Apego evitativo: los sujetos muestran cierto miedo a la intimidad, son inestables afectivamente, se perciben como auto-suficientes y le quitan valor a las relaciones efectivas. Suelen inhibirse socialmente.

Bartholomew (1994) realizó una tipificación referida a los estilos de apego en donde manifiesta que existen dos factores latentes que subyacen al apego en la adultez, estos son: la ansiedad frente al abandono o al amor insuficiente y la evitación de la intimidad y de expresividad emocional. También sostiene que estos factores se organizan con otras dos representaciones del sí mismo y del otro. Como consecuencia aparecen dos modelos de sí mismo: modelo de sí mismo positivo (sí mismo merecedor de amor y de atención) versus modelo de sí mismo negativo (sí mismo no merecedor) y dos modelos del otro: modelo del otro positivo

(los otros son vistos como disponibles y protectores) versus el modelo del otro negativo (los otros resultan poco confiables y rechazantes).

Tomando como referencia a la tipología de Ainsworth la combinación de los factores mencionados anteriormente forman cuatro estilos de apego: seguro, ansioso, evitativo, temeroso.

- Seguros: los sujetos tienen una percepción positiva tanto de sí misma como de los otros, están predispuestos al acercamiento e involucrarse afectivamente con otros. Se sienten cómodos con la autonomía y con la intimidad.
- Ansiosos: los sujetos están en la búsqueda de intimar con otros pero temen ser rechazados o desvalorizados.
- Evitativos: los sujetos dan importancia a la realización personal y la autoconfianza, desvalorizan la importancia de los vínculos afectivos.
- Temeroso: los sujetos quieren intimar con otros pero desconfían de los demás, por lo que evitan involucrarse sentimentalmente, son dependientes y temen ser rechazados (Casullo y Fernández Liporace 2005).

Los patrones de conducta observados durante la infancia y los estudiados en la vida adulta tienen la misma raíz, son activados y eliminados por las mismas condiciones y se manifiestan en función de los mismos propósitos. Las parejas sienten un deseo de proximidad física y de contacto, esperan apoyo y cuidado mutuo y reacción frente a la separación con estrés o ansiedad.

De esta manera se puede aplicar a las relaciones románticas el hecho de mantener la proximidad, protestar frente a la separación, usar a la figura de apego como base para explorar el medio y como refugio en tiempos de peligro.

Hazan y Zeifman (1999) dan cuenta de la continuidad del apego mediante el análisis de cuatro variables:

- Contacto físico, búsqueda de proximidad y contacto: se observan interacciones íntimas exclusivas de la relaciones de pareja.
- Criterios de selección: a partir de aquellos que responden a las necesidades propias y que son agradables, competentes y familiares.
- Reacción ante la separación de la figura de apego, ansiedad y estrés
- Efectos sobre la salud física y psicológica: la ruptura, la discrepancia con la figura de apego trae consigo una mayor susceptibilidad a problemas fisiológicos y psicológicos.

Sin embargo hay diferentes cuestiones evolutivas presentes en un adulto que van a marcar diferencias entre el sistema de apego infantil y el del adulto:

- Una relación de apego adulto se caracteriza por un cuidado recíproco y complementario, si bien uno de los dos tiene un rol de cuidador en determinados momentos, una relación sana implica que la posición de cuidador vaya variando de un miembro a otro en función de las necesidades del momento.
- Con respecto a la búsqueda y mantenimiento de proximidad la diferencia está en la cantidad y tipo de interacciones que se necesitan para reestablecer el sentimiento de seguridad.
- La capacidad de tolerar las separaciones es mayor que en la niñez.
- En las relaciones de pareja adultas existe el componente sexual, ésta es una de las motivaciones principales que lleva al contacto, por lo menos en las primeras fases de la relación (Hazan y Zeifman, 1999).



Díaz Loving (2002) plantea el vínculo entre dos personas como una serie de pasos entrelazados que se dan a través del tiempo y determinan acercamientos y alejamientos; propone considerar las siguientes etapas:

- Extraño/desconocido: la información sobre el otro solo contiene aspectos físicos externos.
- Conocido: aparecen conductas de reconocimiento (sonrisas, miradas) en el nivel superficial, con poca intimidad.
- Amistad: la interacción con ese otro ayuda a satisfacer una serie de necesidades, excluye aspectos románticos, sexuales y pasionales.
- Atracción: aparecen los sentimientos románticos y el interés en interactuar con el otro, de estar cerca de él.
- Pasión y romance: surgen el deseo y la entrega.
- Compromiso: los sujetos acuerdan continuar como miembros de la relación en el largo plazo.
- Mantenimiento: es la base de la estabilidad y la formación de una familia. Surgen situaciones vinculadas con la paternidad y maternidad.
- Conflicto: la vida en común también trae aparejados malestares, cambios e insatisfacciones.
- Alejamiento y desamor: los conflictos no resueltos generan frustración y temor a la interacción.

Shaver, Hazan y Bradshaw (1988) conceptualizan el amor romántico como la integración de tres sistemas de conducta: apego, cuidados, sexual/reproductivo. Al sistema de apego lo definen como el sentimiento de vinculación afectiva que es similar al desarrollado en la infancia con los cuidadores primarios; el sistema de cuidados, como la necesidad de cubrir aspectos físicos y psicológicos, protección

y apoyo emocional y el sistema sexual hace referencia al deseo e interacción sexual.

Los *working models* que los individuos tienen hacia sus parejas están influenciados por el apego generado en la infancia y por las imágenes referidas a la unión entre los padres, estas últimas sirven de referencia en las propias relaciones (Moneta, 2003).

Durante la vida adulta las conductas de apego son menos visibles que en los periodos evolutivos anteriores. Ante situaciones como enfermedad o muerte de un ser querido, catástrofes naturales, etc los adultos, al igual que los niños, necesitarán una mayor proximidad y/o contacto con la figura de apego para restablecer su sentimiento de seguridad y por fuera de esas situaciones específicas el sistema de apego en adultos funcionará buscando proximidad en el inicio de una nueva relación y en la selección de la pareja.

Hazan y Zeifman, a partir de sus investigaciones, concluyeron que el apego totalmente formado (búsqueda de proximidad, protesta de separación, refugio emocional y base de seguridad) es, en la mayoría de los casos, exclusivo de los apegos con los padres o la pareja sexual.

Así, a pesar de que la amistad es considerada un vínculo afectivo, aquellos sujetos que no mantenían una relación de pareja en el momento de la investigación, informaban de experiencias de protesta de separación sólo con relación a sus padres, pero no en relación con los mejores amigos, hermanos, ni otras personas con las que, probablemente, tenían relaciones íntimas.

Es decir, las relaciones sociales que satisfacían el criterio definitorio de apego eran casi exclusivamente de tipo romántico por lo que concluyeron que *“aparentemente el sexo juega un rol central en el apego con los compañeros puesto que crearía un contexto social facilitador de la formación de vínculos de apego”* (Hazan y Zeifman, 1999, p.340).

La teoría del apego da cuenta de la importancia del amor en la infancia, el cual se verá reflejado en las relaciones posteriores y en las conductas que el adulto llevará a cabo para mantener cerca a la figura de apego, en este caso su pareja. De esta manera, esta teoría, se ha convertido en los últimos años en uno de los marcos teóricos más importantes para el estudio de los vínculos románticos.

### **2.3 Actitudes hacia el amor**

El amor es esencial en la vida de las personas puesto que se ha concebido a través del tiempo y del conocimiento como el más profundo y significativo de los sentimientos.

Establecer un único significado de lo que representa es muy complicado puesto que hay diversas ideologías que lo han definido.

El término amor se remonta desde la antigüedad griega Platón en “El banquete” describe un encuentro donde diferentes personas exponen sus conceptualizaciones acerca de Eros el Dios al amor.

En el cristianismo el amor necesario es el “Amor a Dios”, Dios ama a los hombres compadeciéndose de ellos y éstos manifiestan el amor a Dios a través del respeto y la adoración.

Una de las definiciones que da la Real Academia Española para la palabra amor dice *“Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.”*

Para Erich Fromm (1974) el amor es un arte, puesto que señala que se debe aprender a amar como se aprenden otras cuestiones de la vida, como son la música, pintura, etc. Las personas procuran “ser amadas” y se refieren al amor no como una facultad sino como un objeto, es decir que se busca el mejor objeto al cual amar. En el amor como cualquier disciplina primero hay que aprender la teoría y luego iniciarse en su práctica.

Como podemos observar no existe un concepto único del amor, ya que es un constructo complejo y subjetivo.

A pesar de que el amor ha estado presente a lo largo de toda la historia del sujeto su estudio científico aparece en la década del 70'.

Rubin (1973) fue uno de los primeros interesados en el estudio del amor, señalando la diferencia entre amor y sentimientos relacionados como el cariño o la atracción. El cariño combina admiración, respeto y similitud, en cambio el amor implica tres componentes apego, intimidad y cuidado.

En 1978 Hatfield y Walster señalan dos estilos de amor principales: amor pasional y amor compañero. El primero de ellos caracterizado, principalmente, por el anhelo intenso de unión con el otro, emociones intensas y pensamientos constantes sobre la persona amada. Y el amor compañero, definido por sentimientos de confianza y ternura hacia aquellos con los que existe un vínculo profundo.

En términos generales el amor es definido como una fuerte inclinación emocional hacia otra persona, hacia un animal u objetos.

Desde la Psicología se describe al amor como una emoción compleja que fundamentalmente se sostiene sobre las necesidades de pertenencia y apego, y permite el vínculo con determinadas personas, objetos y sucesos (Casullo, 2005).

Sangrador (1993) propone tres maneras de entender al amor: como una actitud (predisposición a pensar, sentir y comportarse de una cierta forma hacia otra persona), como una emoción (sentimiento o pasión que puede incluir reacciones fisiológicas) o como una conducta (cuidar a la otra persona, atender sus necesidades).

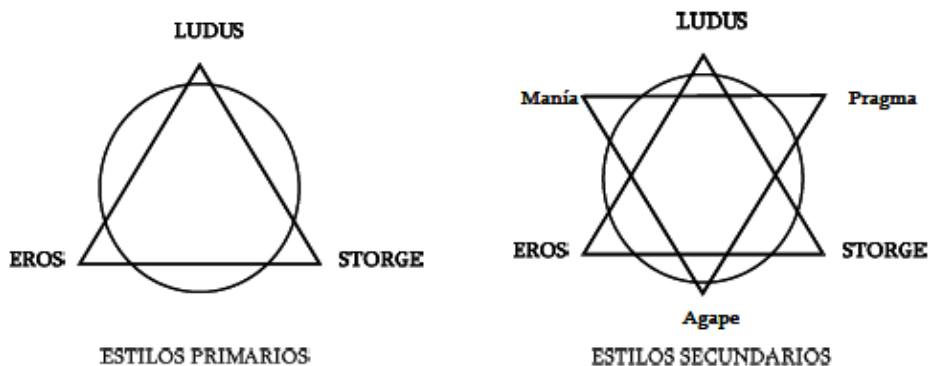
En 1986 Sternberg desarrolla la teoría triangular del amor en la cual describe a la relación amorosa como un triángulo compuesto por tres puntos esenciales: pasión, cariño y compromiso.

De esta manera las relaciones amorosas van a estar definidas por la intensidad y equilibrio de los elementos, éstos triángulos variarían en tamaño y forma dando cuenta cuánto y cómo se siente una persona hacia la otra (Sternberg, 1986).

Una de las teorías del amor que posibilitó medir el concepto fue la propuesta por John Lee (1973, 1976) denominada La teoría de los Colores del Amor, la cual tomaré como eje de este trabajo. Plantea un enfoque basado en tres consideraciones: la primera refiere a que cuando se piensa en amor, se hace como algo objetivo, como una cosa; la segunda consideración habla de una semejanza entre los estilos de amor y los colores primarios y secundarios, propone una tipología del amor basada en la analogía con un círculo de colores primarios y la combinación de éstos van a dar colores secundarios, lo mismo que con los estilos de amor primarios, de la combinación de estos salen los estilos de amor secundarios; la tercera consideración explica que se puede tener preferencia por un color específico en un momento determinado, pero este color puede cambiar con el paso del tiempo.

Lee (1976) para explicar qué entienden las personas por amor entregó cuestionarios a una muestra compuesta por residentes de Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, a partir del análisis de las respuestas logró destacar al menos seis estilos de amor, los cuales conformaron “La teoría de los Estilos de Amor”.

Lee, se basó en la mitología griega y en la analogía de los colores para describir los estilos de amor (figura 1), estos describen la manera particular de cada ser humano para aproximarse y mantener una relación íntima. Se identifican tres tipos primarios: Eros, Ludus y Storge o Amistad y tres tipos secundarios: Manía, Pragma y Ágape, éstos últimos formados a partir de la combinación de los primarios pero con propiedades y características particulares.



**Figura 1. Tipología de los estilos de amor**

- Eros: también es llamado amor pasional, la apariencia física desempeña un rol importante, también así el componente sexual y sentimientos intensos. Este estilo da cuenta de la valoración al amor desde un lugar espontáneo. Hay alta confianza y alta autoestima. Está basado en la atracción sexual, siente una enorme pasión y emoción al encontrarse con su pareja y su mayor satisfacción es la consumación sexual.
- Ludus: es el amor de espíritu libre, en donde tanto el amor como la sexualidad son vistos como un juego para el disfrute mutuo y sin una intención seria particular. Este estilo de amar no se relaciona directamente con un tipo físico preferido, hay ausencias de expectativas futuras, cuando se observa algún tipo de compromiso, sentimental o sobre todo a largo plazo decide retirarse. Quienes manifiestan este estilo de amor ven al amor como un juego, en donde el objetivo es relacionarse con muchas parejas, se centra en el aquí y el ahora, no tienen la idea de llevar una vida al lado de una sola pareja.
- Storge: hace referencia al amor amistoso, este estilo se caracteriza por un compromiso durable que se desarrolla lenta y prudentemente, es un tipo de amor que no está en la búsqueda de un apasionamiento intenso sino que

busca el compañerismo y la relación de confianza, se busca una pareja similar en términos de valores y actitudes.

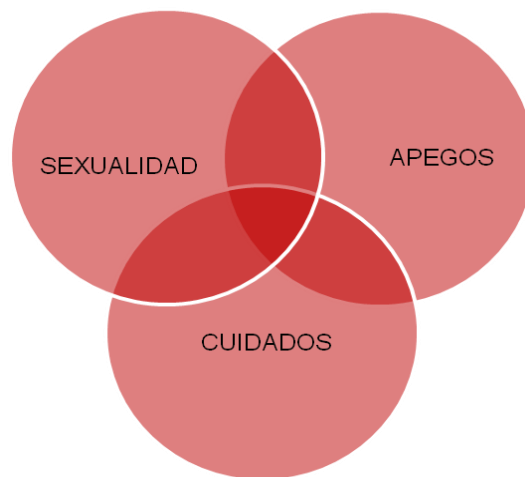
- Manía: es el amor posesivo, mezcla la sensualidad y sexualidad de Eros y el proceso juguetón de buscar, seducir y enredar de Ludus dando como resultado un amor posesivo donde hay tendencia a experimentar celos, hay estados emocionales intensos y una necesidad constante de asegurar el amor del otro. Se fuerza a la pareja al compromiso sin dejar que se desarrolle naturalmente, esto puede llevar a que la relación se termine confirmando los temores del amante maniaco.
- Pragma: compuesto por Ludus y Storge, da como resultado que todas las acciones para compartir sean pensadas y planeadas, implica jugar al amor pero comprometerse. La elección de la pareja se convierte en una decisión fundamental que involucra considerar la edad, la educación, el estatus social, la religión, ser buena madre o padre.
- Ágape: surge de la combinación de Eros y Storge, es un amor altruista que se basa en el sacrificio por el otro y la entrega total que ambos estilos tienen para alcanzar lo que se proponen. Primero busca el bienestar de su pareja antes que el suyo, no exige nada a cambio. La sexualidad y la sensualidad no son relevantes.

Para evaluar los estilos de la tipología propuesta por Lee, Hendrick y Hendrick (1986) elaboraron la Escala de Actitudes hacia el Amor (LAS Love Scales Attitudes). Un estudio llevado a cabo por Hendrick y Hendrick (1986) en Estados Unidos con una población universitaria mostró que los hombres poseen un estilo de amor más lúdico que las mujeres. Por otro lado los estilos de amor predominantes en las mujeres eran Pragma, Storge y Manía, no se encontraron diferencias entre mujeres y hombre en los estilos Eros y Ágape.

Otro de los estudios realizados por Hendrick y Hendrick (1993) mostraron que los estilos de Amor predominantes eran Storge, seguido de Eros y Pragma.

En un estudio realizado sobre una muestra de alumnos universitarios de España y alumnos de 15 países latinoamericanos, se observó que los estilos de apego as valorados eran Eros y Ágape, mientras que Ludus y Pragma eran los menos valorados (Ubillos et al., 2001). Meler (1994) explica que las representaciones que cada persona sostiene en cuanto a los vínculos románticos, según género, se relacionan con las normativas culturales que establecen los atributos que deben tener hombres y mujeres respecto a su subjetividad y de los roles a asumir, un ejemplo de esto se evidencia en la investigación llevada a cabo por Liporace (2003) donde se considera que culturalmente se esperaba que las mujeres sean cariñosas, fieles, monógamas y que los hombres sean independientes, resolutivos y activos.

Shaver & Hazan (1988) conceptualizaron al amor romántico como la integración de tres sistemas de conducta (figura 2): el sistema apego, el sistema de cuidados y el sistema sexual/reproductivo.



**Figura 2. Componentes de la relación romántica**



- El sistema de apego es el encargado de poner en funcionamiento los modelos mentales de relación construidos durante la infancia (Shaver & Hazan, 1988).
- El sistema sexual por si sólo, no implica, necesariamente, el inicio de un vínculo afectivo, sin embargo, la implicación sexual lleva a una mayor intimidad y posibilidades de acercamiento que pueden facilitar el proceso de formación de una relación de apego. Tiene que ver con el deseo y la interacción sexual.
- El sistema de cuidados se define como la necesidad de brindar protección y apoyo emocional.

Posteriormente propusieron que las teorías sobre el amor podían ser integradas en la perspectiva de la teoría del apego, reduciendo la tipología de Lee en tres estilos de apego: el apego Seguro correspondía a una combinación entre Eros y Ágape; el apego Evitativo correspondía a Ludus y el apego Ambivalente a Manía. No incluyeron Pragma ni Storge por no considerarlos como formas de amor romántico.

Levy y Davis (1988) llevaron a cabo estudios relacionando las subescalas de Hendrick y Hendrick (1986) con los estilos de apego, los resultados que obtuvieron fueron: el apego Seguro fue asociado positivamente con Eros y Ágape y negativamente con Ludus; el apego Evitativo fue asociado positivamente a Ludus y negativamente a Eros y el apego Ambivalente se encontró relacionado con Manía (figura 3).

<b>Estilos de Amor Lee (1973)</b>	<b>Shaver y Hazan (1988)</b>	<b>Levy y Davis (1988)</b>
Eros	Seguro	Seguro(+), huido(-)
Ludus	Evitativo	Evitativo (+), seguro (-)
Storge	(no considerado)	n.s
Manía	Ansioso/ambivalente	Ansioso/ambivalente
Pragma	(no considerado)	n.s
Ágape	Seguro	seguro (+)

(+/-) signo de la correlación

**Figura 3. Relación entre los tipos de amor de Lee y los estilos de apego**

Las teorías sobre el amor representaron el comienzo de los estudios sobre las relaciones románticas desde el punto de vista científico. Con la aplicación de la teoría del apego a las relaciones de pareja, el estudio de las relaciones románticas logra integrarse en un marco teórico capaz de explicar tanto el origen del estilo de amar como las diferencias en las manifestaciones conductuales, emocionales y afectivas del amor.

# METODOLOGÍA

---

### **3.1 Tipo de estudio y diseño**

Se llevó a cabo un estudio de tipo correlacional-comparativo, se estudia la correlación entre las variables; transversal, puesto que se estudió una determinada población en un determinado tiempo y de tipo cuantitativo, ya que se busca un conocimiento comparable y comprobable.

### **3.2 Muestra**

Se examinó una muestra compuesta por 50 Hombres y 50 Mujeres de 20 a 45 años de edad, residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Se aplicó una prueba de muestreo no probabilístico.

### **3.3 Criterios de inclusión**

Hombres y mujeres de 20 a 45 años de edad.

Estado civil: solteros, casados, en pareja, divorciados.

Nacionalidad Argentina.

Habitantes de Capital Federal y Gran Buenos Aires

### **3.4 Instrumentos**

Los protocolos fueron autoadministrables, la presentación fue en forma impresa y en forma digital. Se administró: Encuesta sociodemográfica, Escala sobre estilos de apego en vínculos románticos y Escala de Actitudes sobre el amor (LAS Short Form).

#### **Encuesta sociodemográfica** (ver anexo A)

Se solicitaron los siguientes datos: nombre, edad, ocupación, sexo, educación y estado civil.

**Escala sobre estilos de apego en vínculos románticos (Casullo & Liporace, 2005)** (ver anexo B)

Es un instrumento psicométrico autoadministrable que consta de dos cuestionarios: estilos de apego no románticos (11 reactivos) y estilos de apego románticos (9 reactivos). Para esta investigación se utilizará solo el cuestionario de estilos de apego románticos.

A través de éste se evalúa la intensidad en los estilos de apego de un sujeto en un vínculo romántico, dando cuenta que existen tres estilos: temeroso evitativo, seguro y ansioso.

Debe ser respondida teniendo en cuenta lo que habitualmente siente la persona en las relaciones de pareja. Consiste en una escala Likert, mide la frecuencia de las diferentes acciones en: casi nunca, a veces, con frecuencia, casi siempre. Ej: *Aunque quiera, es difícil para mí confiar en mi pareja.*

Estudios locales indicaron que la escala evidencia adecuada consistencia interna (alfa de Crombach de 0,45 y 0,52). (Casullo & Fernández Liporace, 2005).

**Escala de Actitudes sobre el amor (LAS Short Form)** (ver anexo C)

Evalúa los estilos de amor propuestos por la teoría de Lee (1973, 1976): Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape. De entre las diferentes versiones disponibles se utilizó la versión corta de la escala compuesta por 18 ítems (3 ítems por cada uno de los estilos de amor), se puntúan con una escala tipo Likert indicando el grado de acuerdo en una escala de 5 puntos (1. Completamente en desacuerdo, 2. Más bien de acuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. Más bien de acuerdo, 5. Completamente de acuerdo), de modo que a mayor puntuación obtenida, mayor la aceptación de la persona de ese estilo de amor. Ej: *Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro; A veces he tenido que ocultar cosas sobre mis parejas anteriores; El amor más profundo nace de una larga amistad; Una de las cosas esenciales a la hora de elegir a la pareja es*

*saber si él/ella podrá ser buen padre/madre; Prefiero sufrir yo antes de que sufra mi pareja.*

Desarrollada por Hendrick, Hendrick y Dicke (1998), ha mostrado tener buenas propiedades psicométricas con coeficientes de alfa entre 0,62 y 0,87. Se utilizó la versión adaptada al castellano de Ferrer-Pérez et al. (2008), basada en la validación en población española y latinoamericana de Ubillos et al. (2001) lo cual la habilita a usarla en población hispano parlante, con mostrada fiabilidad.

### **3.5 Procedimiento**

Se recolectó información de 110 participantes, 10 casos fueron descartados por omisiones en los datos demográficos o por incompletud en algunos de los dos inventarios. Se repartieron los protocolos en forma impresa y en forma digital.

El procesamiento de datos se llevó a cabo a través del programa SPSS-22. Se realizó un contraste de hipótesis sobre la normalidad de las variables estudiados mediante un análisis de Kolmogorov-Smirnov (N = 100).

# RESULTADOS

---

Participaron de la investigación 100 sujetos, 50% hombres y 50% mujeres, de rango etario entre 20 y 45 años ( $M = 29,40$   $D.E = 6,47$ ), se dividió el rango de edad en tres grupos: entre 20 y 28 años conformado por el 55% de la muestra, entre 29 y 37 años por el 30% de la muestra y entre 38 y 45 años por el 15% de la muestra.

El nivel de estudios de los participantes se categorizó en función de Primario Completo (1%), Secundario Incompleto (3%), Secundario Completo (13%), Terciario-Universitario Incompleto (44%), Terciario-Universitario Completo (44%) y el estado civil de los participantes en función de Soltero (43%), Casado (19%), En pareja (35%), Separado (3%). La muestra ( $N=100$ ) está compuesta por un 54% de sujetos con pareja y un 46% de sujetos sin pareja. (Ver tabla 1)

**Tabla 1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

<b>Muestra total N=100</b>	
<b>Sexo</b>	
Femenino	50%
Masculino	50%
<b>Edad</b>	
Media (d.t)	29,4 (6,47)
De 20 a 28 años	55%
De 29 a 37 años	30%
De 38 a 45 años	15%
<b>Nivel de estudios</b>	
Primario complete	1%
Secundario incomplete	3%
Secundario completo	13%
Terciario/Universitario incompleto	44%
Terciario/Universitario completo	39%
<b>Estado civil</b>	
Soltero	43%
Casado	19%
En pareja	35%
Separado	3%
Con pareja	54%
Sin pareja	46%

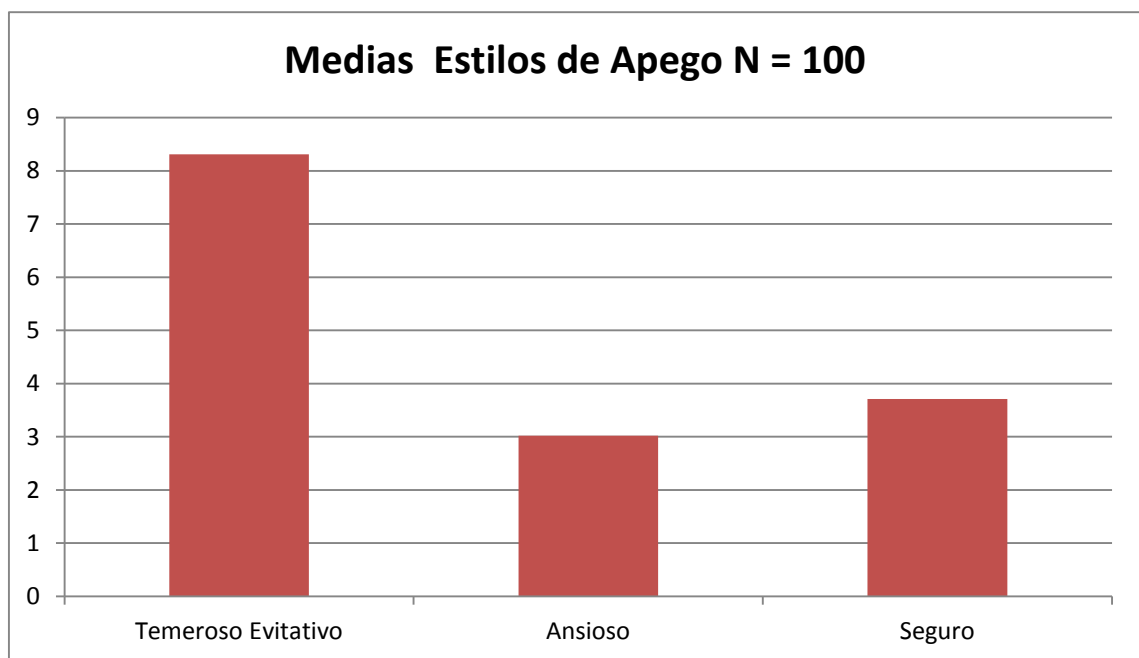


En la tabla 2 y 3 se indican las puntuaciones medias y desvíos hallados en función de los resultados obtenidos por los participantes con respecto a los Estilos de Apego y los Estilos de Amor.

Los resultados muestran que el estilo de apego que prevalece es el Temeroso-Evitativo, seguido por Ansioso y por ultimo Seguro.

**Tabla 2. MEDIAS Y DESVÍOS ESTÁNDARES EN ESTILOS DE APEGO N = 100**

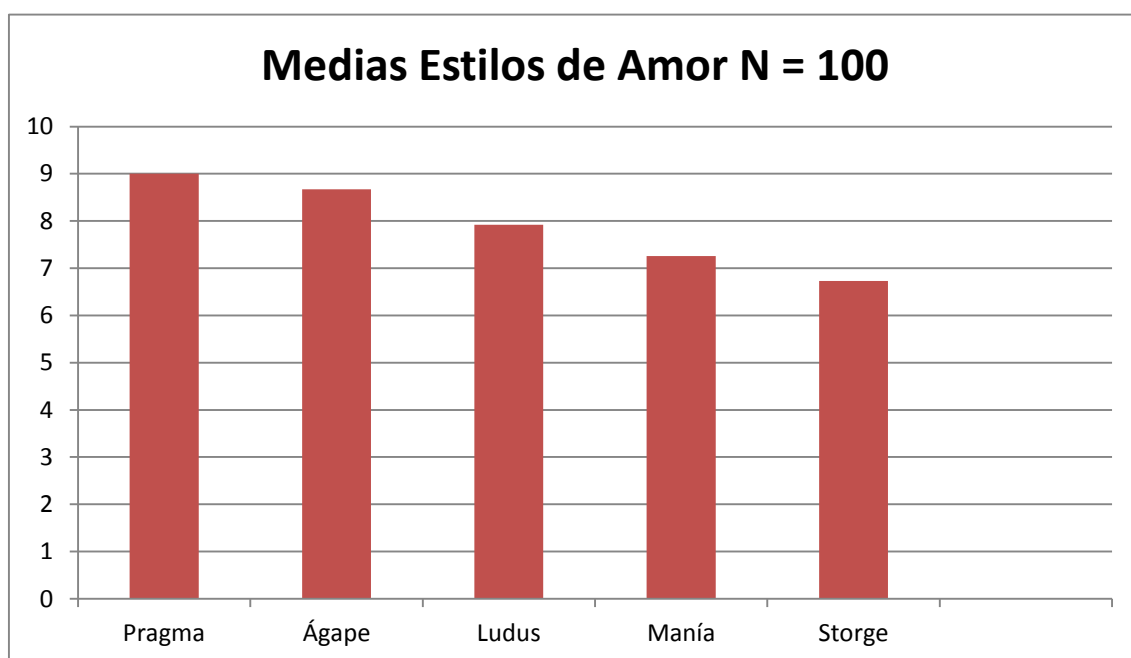
	Temeroso Evitativo	Ansioso	Seguro
<b>Media</b>	8,31	3,02	3,71
<b>Desvío estándar</b>	2,75	1,08	1,4



Como figura en la tabla 3 el estilo de amor Eros obtuvo la media más alta para la muestra, seguida por Pragma, Agape, Ludus, Manía y Storge.

**Tabla 3. MEDIAS Y DESVÍOS ESTÁNDARES EN ESTILOS DE AMOR N = 100**

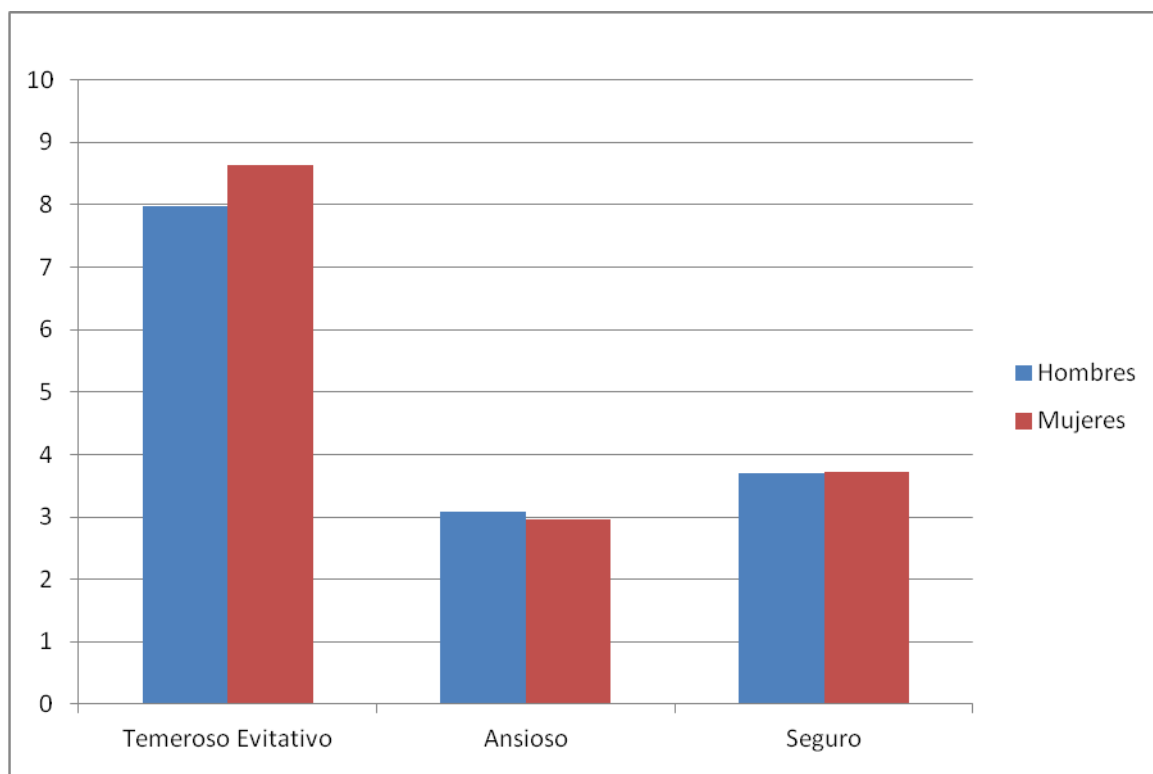
	<b>Media</b>	<b>DS</b>
<b>Eros</b>	11,74	2,18
<b>Pragma</b>	9	2,74
<b>Ágape</b>	8,67	3,02
<b>Ludus</b>	7,92	3,71
<b>Manía</b>	7,26	2,87
<b>Storge</b>	6,73	3,4



Se comparó los estilos de Apego entre hombres y mujeres, para ello analizando el índice de Kolmogorov-Smirnov se infirió que las variables presentan una distribución asimétrica por lo tanto se debía utilizar pruebas no paramétricas, en este caso para comparar los grupos se utilizó la prueba de U de Mann Whitney. Los resultados obtenidos indican que no hay diferencias significativas según sexo, esto también lo confirmamos observando las medias. En la tabla 4 se presentan los resultados obtenidos.

**Tabla 4. COMPARACION DE ESTILOS DE APEGO SEGÚN GÉNERO**

	Media (DS)		Sig.
	Hombres	Mujeres	
<b>Temeroso Evitativo</b>	7,98 (2,51)	8,64 (2,96)	0,307
<b>Ansioso</b>	3,08 (1,20)	2,96 (0,94)	0,913
<b>Seguro</b>	3,70 (1,46)	3,72 (1,37)	0,799

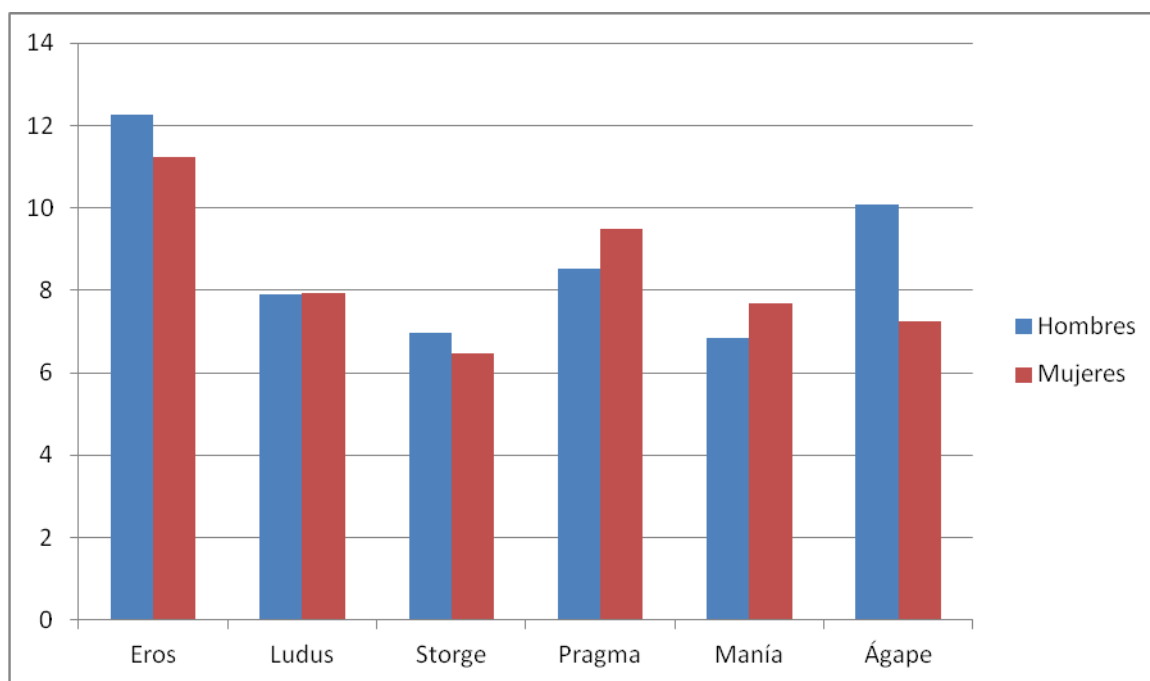


Como se observa en la tabla 5 también se comparó según género los Estilos de Amor, por presentar una distribución asimétrica se aplicó la prueba U de Mann Whitney. Se observaron diferencias significativas en el estilo de Amor Eros (*sig.* 0,027) y Ágape (*sig.* 0,000), siendo los hombres con un estilo de Amor Eros y

Ágape mayor que las mujeres. No se han observado diferencias significativas en los estilos Ludus, Storge, Pragma y Manía.

**Tabla 5. COMPARACIÓN DE ESTILOS DE AMOR SEGÚN GÉNERO**

	Media (DS)		P
	Hombres	Mujeres	
<b>Eros</b>	12,26 (1,85)	11,22 (2,37)	<b>0,027</b>
<b>Ludus</b>	7,9 (3,71)	7,94 (3,76)	0,913
<b>Storge</b>	6,98 (3,66)	6,48 (3,14)	0,617
<b>Pragma</b>	8,52 (2,56)	9,48 (2,86)	0,098
<b>Mania</b>	6,84 (2,90)	7,68 (2,79)	0,116
<b>Ágape</b>	10,08 (2,89)	7,26 (2,45)	<b>0,000</b>



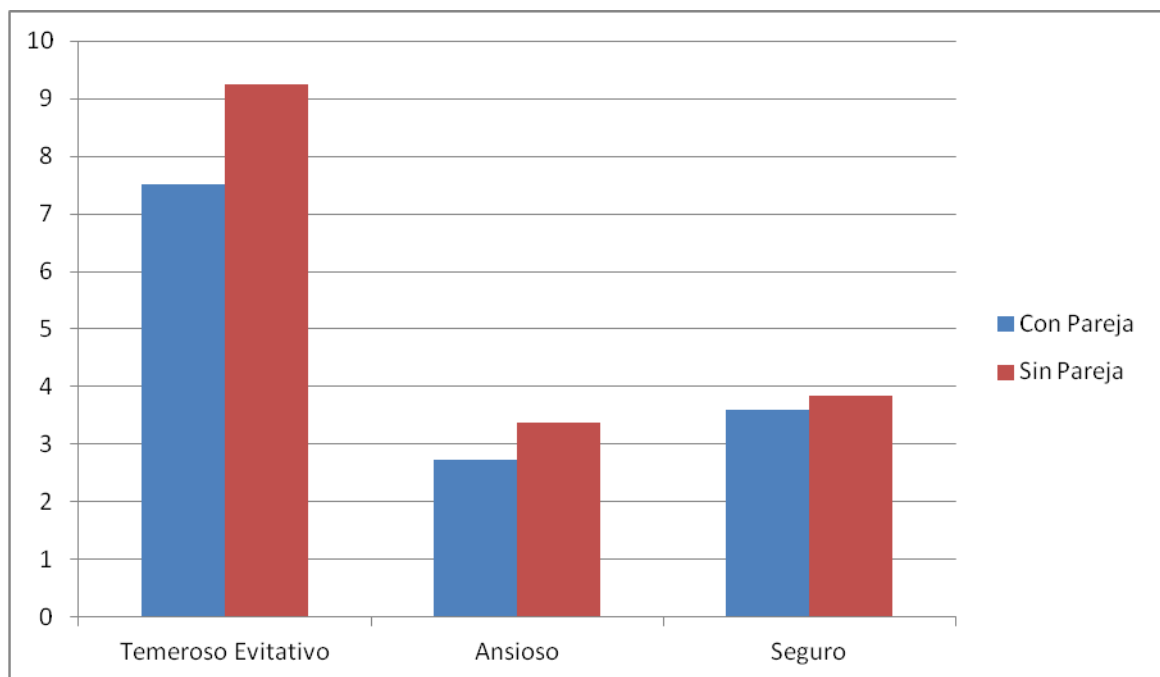
Se agrupó a los sujetos en los que tienen pareja (54% de la muestra) y los que no tiene pareja (46% de la muestra) para comparar los Estilos de Apego y por otro lado los Estilos de Amor predominantes, se realizó la prueba de normalidad con la cual inferimos una distribución asimétrica de las variables y a partir de esto se

realizó la comparación utilizando para pruebas no paramétricas U de Mann Whitney.

Con respecto a los estilos de Apego se encontraron diferencias significativas en el estilo Temeroso Evitativo y Ansioso, presentando los sujetos sin pareja un índice mayor de ambos estilos por sobre los que tiene pareja. Con respecto al estilo Seguro no se evidenciaron diferencias significativas. (Ver tabla 6)

**Tabla 6. COMPARACIÓN ESTILOS DE APEGO ENTRE SUJETOS CON Y SIN PAREJA**

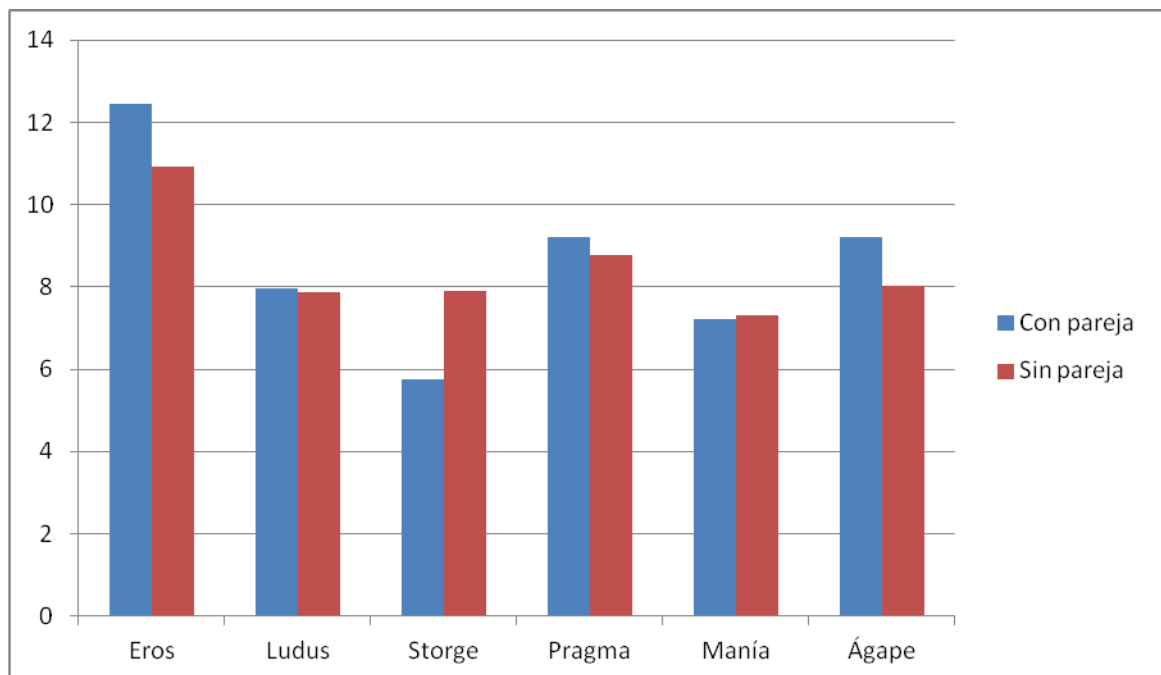
	Media (DS)		P
	Con Pareja	Sin Pareja	
<b>Temeroso Evitativo</b>	7,52 (2,32)	9,24 (2,95)	<b>0,002</b>
<b>Ansioso</b>	2,72 (0,94)	3,37 (1,14)	<b>0,002</b>
<b>Seguro</b>	3,59 (1,39)	3,85 (1,42)	0,303



Los resultados obtenidos arrojan que hay diferencias significativas en el estilo Eros y Storge, siendo los sujetos con pareja con un mayor estilo Eros que los sin pareja, y los sin pareja con un mayor estilo Storge que los que tienen pareja. En el resto de los estilos no se ha encontrado diferencia significativa. (Ver tabla 7)

**Tabla 7. COMPARACIÓN ESTILOS DE AMOR ENTRE SUJETOS CON Y SIN PAREJA**

	Media (DS)		P
	Con Pareja	Sin Pareja	
<b>Eros</b>	12,44 (2,11)	10,91 (1,97)	<b>0</b>
<b>Ludus</b>	7,96 (3,81)	7,87 (3,63)	0,914
<b>Storge</b>	5,74 (3,04)	7,89 (3,47)	<b>0,001</b>
<b>Pragma</b>	9,20 (2,68)	8,76 (2,83)	0,358
<b>Manía</b>	7,22 (2,93)	7,30 (2,82)	0,884
<b>Ágape</b>	9,22 (2,85)	8,02 (3,10)	0,063



A partir de estudios anteriores, en donde los resultados demostraban que los hombres presentaban un estilo de amor más lúdico que las mujeres, se realizó la prueba U de Mann Whitney ( $p = 0,931$ ), con los resultados obtenidos inferimos que no hay diferencias significativas. (Ver tabla 8)

**Tabla 8. COMPARACIÓN SEGÚN GÉNERO DEL ESTILO DE AMOR LUDUS**

	Media (DS)		P
	Hombres	Mujeres	
<b>Ludus</b>	7,90 (3,71)	7,94 (3,76)	0,931

Al comprobar si al igual que en otros países las mujeres presentaban un mayor estilo de amor Pragma que los hombres, se realizó la prueba de U de Mann Whitney a partir de los resultados obtenidos no se han encontrado diferencias significativas. (Ver tabla 9)

**Tabla 9. COMPARACIÓN SEGÚN GÉNERO DEL ESTILO DE AMOR PRAGMA**

	Media (DS)		P
	Hombres	Mujeres	
<b>Pragma</b>	8,52 (2,56)	9,48 (2,86)	0,098

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de las correlaciones que se realizaron entre los estilos de Amor y los estilos de Apego. Para cada uno de ellos se realizó la prueba de normalidad y en todos los casos inferimos que las variables presentan una distribución asimétrica, no se comportan siguiendo la curva de la normalidad, por esta razón se ha utilizado Rho de Spearman para prueba no paramétricas. (Ver tabla 10)

Con respecto a la correlación entre los estilos de Apego y Amor, se llevó a cabo a través de la prueba no paramétrica Rho de Spearman la relación entre el estilo de apego Seguro y el estilo de amor Eros ( $Rho = -0,30$   $p = 0,766$ ), con los resultados obtenidos inferimos que las correlaciones no fueron estadísticamente significativas.

También se realizó a través de la prueba de Rho de Spearman la correlación entre el estilo de Apego Evitativo y el Estilo de Amor Ludus, a partir de los resultados obtenidos no se ha encontrado relación significativa entre las variables ( $Rho = 0,025$   $p = 0,804$ ).

Para determinar la relación entre el estilo de apego Ansioso y el estilo de amor Manía se utilizó la prueba de Rho de Spearman, analizando los resultados ( $Rho = 0,245$   $p = 0,014$ ) podemos inferir que hay una correlación positiva entre estos estilos, esta relación es directa, a mayor nivel de apego Ansioso mayor nivel de estilo de amor Manía.

A partir de los resultados obtenidos a través de la prueba de Rho de Spearman, que se realizó sobre el estilo de Apego Temeroso Evitativo y el estilo de amor Eros ( $Rho = -0,312$   $p = 0,002$ ) inferimos que hay una correlación negativa significativa entre ambos estilos.

Se llevó a cabo la correlación entre el estilo de amor Manía y el estilo de apego Seguro, a través de la prueba de Rho de Spearman no se ha encontrado relación estadísticamente significativa ( $Rho = 0,176$   $p = 0,080$ )

Se evidenció una correlación positiva ( $Rho = 0,258$   $p = 0,009$ ) entre el estilo de amor Manía y el estilo de apego Temeroso Evitativo, este resultado significativo y de relación directa fue arrojado por la prueba no paramétrica Rho de Spearman.



También se evidenció una correlación significativa ( $Rho = -0,322$   $p = 0,001$ ), a partir de la prueba de Rho de Spearman, entre el estilo de amor Eros y el estilo de apego Ansioso. La relación entre estos dos estilos es inversamente proporcional.

En el caso del estilo de amor Ludus y el estilo de apego Ansioso no se ha evidenciado una relación estadísticamente significativa ( $Rho = 0,096$   $p = 0,341$ ).

El estilo de apego Seguro y el estilo de amor Storge no presentaron correlación significativa ( $Rho = 0,079$   $p = 0,432$ ); este estilo de apego tampoco presentó correlación significativa con el estilo de amor Pragma ( $Rho = -0,073$   $p = 0,472$ ) y con el estilo de amor Ágape ( $Rho = 0,176$   $p = 0,080$ ).

Se ha evidenciado a través de Rho de Spearman relación negativa significativa, esta relación es inversamente proporcional, entre el estilo de amor Storge y el estilo de apego Temeroso Evitativo ( $Rho = -0,272$   $p = 0,006$ ). Este estilo de apego, Temeroso Evitativo, no ha evidenciado relaciones significativas con los estilos de amor Pragma ( $Rho = -0,009$   $p = 0,931$ ) y Ágape ( $Rho = -0,013$   $p = 0,901$ ).

El estilo de apego Ansioso no evidenció relación significativa con los estilos de amor Storge ( $Rho = 0,174$   $p = 0,083$ ), Pragma ( $Rho = -0,101$   $p = 0,316$ ) y Ágape ( $Rho = 0,045$   $p = 0,655$ ).

Por último, también se realizó la prueba no paramétrica de Rho de Spearman entre el estilo de apego Seguro y el estilo de amor Ludus ( $Rho = 0,139$   $p = 0,167$ ), con los resultados obtenidos inferimos que no hay relación estadísticamente significativa entre las variables.

**Tabla 10. CORRELACIONES ENTRE ESTILOS DE APEGO Y ESTILOS DE AMOR**

	<b>Seguro</b>	<b>Temeroso Evitativo</b>	<b>Ansioso</b>
<b>Eros</b>	-0,030	<b>-0,312**</b>	<b>-0,322**</b>
	0,766	<b>0,002</b>	<b>0,001</b>
<b>Ludus</b>	0,139	0,025	0,096
	0,167	0,804	0,341
<b>Manía</b>	0,176	<b>0,258**</b>	<b>0,245*</b>
	0,080	<b>0,009</b>	<b>0,014</b>
<b>Storge</b>	0,079	<b>-0,272**</b>	0,174
	0,432	<b>0,006</b>	0,083
<b>Pragma</b>	-0,073	-0,009	-0,101
	0,472	0,931	0,316
<b>Ágape</b>	0,176	-0,013	0,045
	0,080	0,901	0,655

\*La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas)

\*\* La correlación es significativa en el nivel de 0,01 (2 colas)

# DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

---

El presente trabajo se propuso explorar y describir los estilos de Apego y estilos de Amor predominantes en una muestra compuesta por 50 hombres y 50 mujeres residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Como un primer objetivo se buscó conocer los estilos de Apego y Amor predominantes. En este sentido, según los resultados obtenidos se puede afirmar que el estilo de apego que prevalece es el Temeroso Evitativo, seguido por Ansioso y por último Seguro. Con respecto a los primeros, estos sujetos temen ser rechazados y esto hace que desvaloricen la importancia de los vínculos afectivos por lo tanto evitan involucrarse sentimentalmente, dan importancia a la realización personal; los sujetos con un estilo Ansioso buscan intensamente situaciones de intimidad, pero permanentemente sienten temor a la desvalorización, y por último los sujetos con estilo Seguro, tienen una percepción positiva de sí mismo y de los otros, están predispuestos a involucrarse en un vínculo afectivo.

En cuanto al género los resultados indican que no hay diferencia significativa entre hombres y mujeres.

Con respecto a los estilos de amor, Eros obtuvo la media más alta para la muestra, seguida por Pragma, Agape, Ludus, Manía y Storge. Los sujetos con estilo de amor Eros, experimentan el amor pasionalmente, al tener alta confianza y alta autoestima permiten que sus relaciones se desarrollen sin presiones, valorando el componente sexual y el deseo de una relación intensa.

Estos resultados se diferencian de los descritos en trabajos con muestras de otros países (Hendrick y Hendrick 1993) donde se observaba una preferencia por el estilo Storge. Aunque coincide con un estudio llevado a cabo por Ubillos et al. (2001) en donde el Estilo Eros era el más aceptado, también con los resultados obtenidos en la investigación realizada en Buenos Aires por Brenlla, Brizzio y Carreras (2003), en donde se evidenció el estilo de amor Eros como predominante.

En las comparaciones que se realizaron según género, el estilo de amor Eros y Ágape mostraron diferencias significativas, los hombres evidenciaron un estilo de amor Eros y Ágape mayor que las mujeres. Esto difiere del estudio llevado a cabo por Hendrick y Hendrick (1986) en donde se afirma que los hombres y mujeres no tienen diferencias significativas entre ambos estilos. Fernández Liporace (2003) considera que las mujeres culturalmente tienen que ser cariñosas, fieles, monógamas y los hombres se espera que sean resolutivos, independientes y activos, en la actualidad estas representaciones culturales se van modificando con el paso del tiempo, Meler (1994) explica que las representaciones que cada persona tiene sobre los vínculos románticos está influenciada por las normativas culturales que establecen los atributos que deben tener hombres y mujeres respecto a su subjetividad y de los roles a asumir. Hoy algunos mensajes culturales borran ciertas diferencias en ambos sexos, para entender esta tendencia hacia esos estilos de amor por parte de los hombres podemos señalar que hay mayor porcentaje de hombres con pareja (53,7%) que mujeres (46,3%).

Por otro lado observamos diferencias significativas en los estilos de apego Temeroso Evitativo (TE) y Ansioso entre las sujetos con pareja y sin pareja. Aquellas personas que no tienen pareja muestran una preferencia hacia un estilo de apego TE y Ansioso, podemos inferir que esto se puede deber a que los sujetos con estilo TE tienen baja confianza en sí mismos, desvalorizan la importancia de los vínculos afectivos y los que presentan un estilo Ansioso tienen una búsqueda excesiva de la intimidad y estos los lleva a ser muy dependientes, ambos temen ser rechazados y son desconfiados, por lo que evitan involucrarse sentimentalmente.

Los sujetos sin pareja, también presentaron diferencia significativa con los que tienen pareja en el estilo de amor Storge, este estilo está caracterizado por la búsqueda de un compromiso durable que se desarrolla lenta prudentemente,

basado en la amistad y la intimidad, valoran la búsqueda de un compromiso a largo plazo, estas valoraciones pueden llevar a que los sujetos no encuentren tan fácilmente un otro que cumpla sus expectativas y con el cual lograr una intimidad que lo lleve a formar una pareja.

Aquellas personas que sí tenían pareja mostraron un mayor estilo de amor Eros que las que no tenían pareja, es evidente este resultado puesto que es un estilo de amor romántico y pasional que manifiesta un deseo de relación intensa.

La primer hipótesis que se ha planteado en la investigación era en concordancia con los resultados obtenidos en otros países, donde los hombres mostraban un estilo de amor Ludus, es decir una actitud hacia el amor cuyo eje central fuera la diversión y una falta de compromiso en las relaciones románticas, por sobre las mujeres. Los resultados refutaron esta hipótesis puesto que no se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres en dicho estilo.

También se ha refutado la segunda hipótesis que postulaba que las mujeres mostraban una mayor preferencia que los hombres en el estilo Pragma, difiere de la investigación realizada por Hendrick y Hendrick (1986) puesto no hubo diferencia significativa en este estilo de amor pragmático, en donde la elección de pareja se vuelve una decisión fundamental puesto que se deben considerar varios factores como la edad, religión, educación para implicarse sentimentalmente.

La tercera hipótesis que planteamos con respecto a los estilos de amor que prevalecen, Eros y Ágape, se cumple en su primer parte, puesto que según los resultados obtenidos en esta investigación el estilo de amor que prevalece es el Eros. Esto muestra en forma clara como está en vigencia este estilo de amor al igual que en otras poblaciones (Ubillós et al. 2001; Ferrer Pérez, Bosch Fiol, Navarro Guzman, Ramis Palmer y García Buades, 2008)

Otro de los objetivos fue relacionar los estilos de apego con los estilos de amor, se han planteado hipótesis a referencia de esto. La cuarta hipótesis fue refutada ya que a diferencia de otros estudios no se encontraron asociaciones relevantes entre los estilos Seguro y Eros. Esto difiere de lo planteado por Hazan y Shaver (1988), puesto que dichos autores plantearon que a partir de que los estilos de apego, en la medida que inducen una visión de sí mismo y del mundo social, se asocian a los estilos de amor, el estilo de apego Seguro, con sus características de autoconfiados, interesados por relaciones íntimas y estables a largo plazo se relacionaba positivamente con el estilo de amor Eros. Tampoco coincide con los resultados presentados en las investigaciones llevados a cabo por Levy y Davis (1988), Ubillós et al. (2001) y Brenlla, Brizzio y Carreras (2003).

Tampoco se han encontrado asociaciones relevantes, positivas o negativas, entre estilo de apego Temeroso Evitativo y Ludus refutando la quinta hipótesis y entre el estilo de apego Seguro y el estilo de amor Ludus, refutando también la octava hipótesis. Esto difiere de los estudios realizados por Hazan y Shaver (1988) y Levy y Davis (1988) que mostraban una relación significativa entre ambos estilos.

Los resultados obtenidos indican que el estilo de apego Ansioso se relaciona positivamente con el estilo de amor Manía, confirmando la sexta hipótesis de esta investigación. Esto se debe a que el estilo Ansioso, que implica una imagen negativa de sí mismo y positiva de los otros, se asocia a un tipo de amor posesivo, con la necesidad constante de asegurarse el amor del otro. La relación entre ambos estilos es directa, puesto que a mayor estilo de apego Ansioso mayor estilo de amor Manía. Los sujetos que presentan estilo de apego Ansioso son celosos en sus relaciones y esto muchas veces puede llevar a que la relación se termine confirmando los temores del amante maniaco de la necesidad constante de asegurar el amor del otro. También se han evidenciado estos resultados en los trabajos de Hendrick y Hendrick (1988) y Levy y Davis (1988).

El estilo de apego Temeroso Evitativo se relacionó negativamente con el estilo de Amor Eros, confirmando la séptima hipótesis planteada en esta investigación y coincidiendo con el resultado del estudio de Levy y Davis (1988). Esta relación es inversamente proporcional puesto que si el sujeto presenta un mayor estilo de apego Temeroso Evitativo por sobre otros, el cual lo muestra más o menos interesado en relaciones íntimas, poco dispuestos a relaciones a largo plazo, inestables afectivamente, tendrá un bajo nivel de estilo de amor Eros, ya que la característica principal de dicho estilo es la pasión y el deseo de una relación intensa.

En referencia a las demás asociaciones que se realizaron entre los estilos de amor y los estilos de apego se destaca la realizada entre Storge y Temeroso Evitativo. Los resultados evidenciaron una relación negativa entre ambos estilos, esto nos permite pensar que los sujetos con estilo de Amor Storge, que se aproximan al otro y buscan mantener una relación a través de un compromiso durable, la confianza, el compañerismo no van a presentar conductas de evitación por el miedo a la intimidad, ni van a ser socialmente inhibidos, como serían las características de un sujeto con estilo de apego Temeroso Evitativo. Por eso la relación es inversamente proporcional puesto que si en el sujeto prevalece un estilo por mantener una relación romántica a través del amor amistoso va a presentar un bajo nivel de estilo de apego Temeroso Evitativo.

Para concluir, se considera que el aporte principal de este trabajo fue conocer los estilos de apego y estilos de amor predominantes. Para una investigación futura se deberá tener en cuenta el tiempo de la relación de pareja, para poder relacionarlo con el estilo de amor y ver si dicha relación se debe al azar o no. También se propone ampliar la muestra para evaluar las correlaciones entre los estilos de amor y apego y ver si se replican los resultados de investigaciones anteriores, o caso contrario ver cuáles pueden ser los motivos que influyen en



estas diferencias, sugiriendo que principalmente se debe a factores culturales. Se recomienda también tener en cuenta la variable edad para profundizar sobre los estilos de amor.

# BIBLIOGRAFÍA

---

- Ainsworth, M.,D.,S. (1991). Attachments and other affectional bonds across the life cycle. En C.M. Parkes, J. Stevenson Hinde, y P. Marris (eds). *Attachment across the life cycle*. Londres: Routledge.
- Ainsworth, M.D. y Bell, S.M. (1970). *Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña*. En J. Delval (Comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Vol. 1, 1978. Madrid: Alianza.
- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E. y Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7, 147-178.
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of individual differences in adult attachment. *Psychological Inquiry*, 5, 23-27.
- Bowlby, J. (1958). The nature of the child's tie to his mother. *International Journal of Psychoanalysis*, 39, 350-373.
- Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. London: Tavistock.
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.
- Brenlla, M. E., Brizzio, A. & Carreras, A. (2003). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 7-23.
- Camacho, J.M., Regalado, P., Carrea, G., Grosso, C., Geleazzi, F., Gunther, G., Gasco, M. S., Delfino, A., Ramos, J. (2012). Actitudes hacia el amor y estilo de humor en mujeres y varones: ¿nos diferencia el sexo y el género?. *Psiciencia, Revista latinoamericana de ciencia psicológica*, 4(1), 13-27.

- Carreras, M. A., Brizzio, A., González, R., Mele, S. & Casullo, M.M., (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *Ridep*, 25 (1), 107-124.
- Casullo, M. M. (2005). El capital psíquico. Aportes de la Psicología Positiva. *Psicod debate*, 6, 59-72.
- Casullo, M. M. y Fernández Liporace, M. (2005). Los estilos de apego. *Teoría y medición*. Buenos Aires: JVE.
- Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor. Una visión integral de la relación de pareja*. (pp.15-35) México DF: UNAM.
- Fernández Liporace, M. (2003). Autopercepciones sexuales y estereotipos de género en estudiantes terciarios y universitarios. *Psicod debate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 89-104.
- Ferrer Pérez, V., Bosch Fiol, E., Navarro Guzmán, C., Ramis Palmer, C., & Garcia Buades, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20, 598-595.
- Fromm, E. (1974). *El arte de Amar*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Hatfield, E., y Walster, G. W. (1978). *A new look at love*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Hazan, C. y Shaver, P.R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 , 511-524.
- Hazan, C. y Shaver, P.R. (1990). Love and work: An attachment theoretical perspective. *Journal of personality and social Psychology*, 52, 270-280.
- Hazan, C. y Zeifman, D. (1994). Sex and the psychological tether. En D. Perlman y K.Bartholomew (Eds.), *Advances in personal relationships* (Vol. 5, pp. 151-180). London: Kingsley.

- Hazan, C. y Zeifman, D. (1999). Pair bonds as attachments: Evaluating the evidence. En J.Cassidy y P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (pp. 336-354). New York: Guilford Press.
- Hendrick, C y Hendrick, S. S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hendrick, C y Hendrick, S. S. (1993). Love as friends. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 459-466.
- Hendrick, C y Hendrick, S. S., y Dicke (1998). The Love Attitudes Scale: Short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(2), 147-159.
- Lee, J. A. (1973). *The colors of love: An exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.
- Lee, J. A. (1976). *The colors of love*. New Press: Notario.
- Levy, M.B. y Davis, K.E. (1988). Love styles and attachment styles compared: Their relations to each other and to various relationship characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 439-471.
- Lorenz, K. (1935). Der Kumpan in der Umwelt des Vogels. Der artgenose als auslösendes moment sozialer verhaltensweisen. (The companion in the bird's world). *Journal für Ornithologie*, 83, 137-413. (Traducción abreviada en ingles publicada en 1937 en *Auk*, 54, 245-273).
- Meler, I. (1994). Parejas de la transición: entre la psicopatología y la respuesta creativa. *Actualidad Psicológica*, 8, 7-12.
- Moneta, M. E. (2003). *El Apego. Aspectos clínicos y psicobiológicos de la díada madre-hijo*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial.
- Oliva Delgado, A. (2004). *Estado actual de la teoría del apego*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

- Padilla, G., & Díaz Loving, R. (2002). La pasión, el romance y la sexualidad en las relaciones de pareja. *La Psicología Social en México, IX*, Ciudad de México, México: AMEPSO.
- Rubin, Z. (1973). *Liking and loving*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Sangrador, J., L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema, 5*, 181-196.
- Schmitt, D., Nader, M. & Casullo, M. M (2003). Patrones y peculiaridades del apego romántico en adultos de 62 regiones culturales: ¿son los modelos de Sí mismo y Otros constructos panculturales?. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad, 4*, 105-149.
- Shaver, P.R. y Hazan, C. (1988). A biased overview of the study of love. *Journal of Social and Personal Relationships, 5*, 473-501.
- Shaver, P.R., Hazan, C. y Bradshaw, D. (1988). Love as attachment: The integration of three behavioural systems. En R.J. Sternberg y M. Barnes (Eds.), *The psychology of love* (pp. 68-99). New Haven, CT: Yale University Press.
- Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review, 93, 2*, 119-136.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeiza, A. y Vera, A. (2001). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME), 4* (8-9). Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/aubils9251701102/texto.html> (consultado 01-04-2014).

# ANEXOS

---

## Anexo A

### Encuesta sociodemográfica

Estoy realizando un estudio sobre el apego y las actitudes hacia el amor, solicito su colaboración en la recogida de datos para llevar a cabo el mismo.

Las respuestas son totalmente voluntarias y anónimas. Le garantizo la absoluta confidencialidad de los datos recogidos. Éstos sólo serán usados en el marco de este trabajo y siempre analizándolos de modo conjunto y global.

---

Nombre..... Edad:..... Ocupación:.....
Marcar con una cruz las opciones que correspondan
Sexo: <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/> Varón
Educación:
<input type="checkbox"/> Primario incompleto <input type="checkbox"/> Secundario incompleto <input type="checkbox"/> Terciario universitario incompleto
<input type="checkbox"/> Primario completo <input type="checkbox"/> Secundario completo <input type="checkbox"/> Terciario/universitario completo
Estado civil:
<input type="checkbox"/> Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> En pareja <input type="checkbox"/> Divorciado <input type="checkbox"/> Separado



## Anexo B

### Inventario Estilos de Apego Románticos de Fernández Liporace y Casullo

Lea las siguientes frases. Marque su respuesta pensando en una relación romántica que tenga, haya tenido o desee. No hay respuestas correctas o incorrectas. Sea sincera/o al responder. Coloque los números correspondientes (1, 2, 3, 4) al lado de cada frase sobre la base de las puntuaciones siguientes:

**1. Casi nunca 2. A veces 3. Con frecuencia 4. Casi siempre**

1. Aunque quiera, es difícil para mí confiar en mi pareja.	
2. Deseo relacionarme románticamente con alguien, pero en general me siento rechazado.	
3. Me siento bien cuando evito compromisos emocionales románticos con otras personas.	
4. Siento que mis parejas no me valoran como yo las valoro a ellas.	
5. Necesito sentirme independiente, sin compromisos afectivos.	
6. Me preocupa poco estar sola/o, sin relaciones sentimentales estables.	
7. Comprometerme en relaciones románticas afectivas me da miedo.	
8. Me incomoda depender emocionalmente de mi pareja y que esta dependa de mí.	
9. Me preocupa poco sentirme rechazada/o por mi pareja.	

## **Anexo C**

### **Escala de Actitudes hacia el amor**

**A continuación se presentan varias frases que reflejan diferentes actitudes sobre la relación de pareja. Para cada frase marque una respuesta pensando en su pareja, si actualmente no tiene pareja piense en la más reciente; y si nunca ha tenido pareja responda pensando cómo cree que sería si la tuviese. No hay respuestas correctas o incorrectas. Sea sincera/o al responder.**

	Completamente en desacuerdo	Más bien en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Completamente de acuerdo
1. Mi pareja y yo tenemos “buena química”.					
2. Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro.					
3. Mi pareja responde a mi ideal de belleza física.					
4. Hay cosas sobre mí que prefiero que mi pareja no sepa para que no le hagan daño.					
5. A veces he tenido que ocultar cosas sobre mis parejas anteriores.					
6. Pienso que mi pareja se enfadaría si supiera algunas cosas que he hecho con otras personas.					
7. El amor más profundo nace de una larga amistad.					
8. Entre mi pareja y yo nuestra amistad inicial se transformó gradualmente en amor.					
9. Mis relaciones amorosas más satisfactorias se han desarrollado a partir de relaciones de amistad.					

10. Una de las cosas esenciales a la hora de elegir a la pareja es la aceptación de nuestra familia hacia él /ella.					
11. Un criterio importante en la elección de pareja es saber si él /ella podrá ser un buen padre /madre.					
	<b>Completamente en desacuerdo</b>	<b>Más bien en desacuerdo</b>	<b>Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>Más bien de acuerdo</b>	<b>Completamente de acuerdo</b>
12. Un criterio importante a la hora de elegir pareja es saber si él /ella podrá apoyarnos en nuestra carrera profesional.					
13. Cuando mi pareja no me hace caso me siento fatal.					
14. Cuando estoy enamorado/a me cuesta concentrarme sobre cualquier tema que no sea mi pareja.					
15. Si mi pareja me ignora durante cierto tiempo, hago cosas estúpidas para tratar de atraer de nuevo su atención.					
16. Prefiero sufrir yo antes de que sufra mi pareja.					
17. Mi felicidad depende de la felicidad de mi pareja.					
18. Estoy generalmente dispuesto/a a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja pueda realizar los suyos.					